

Editorial

El Observador del Conocimiento se esmera en presentar a la comunidad científica nacional e internacional contenidos de la investigación, plural y original, asociada a la prospectiva tecnológica (PT). La renovada Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022) expresa ahora la necesidad de “contribuir con la definición de políticas públicas y el seguimiento al Plan Científico, Tecnológico y de Innovación Nacional, con herramientas de prospectiva y vigilancia tecnológica”.

La idea que nos obliga a sumergirnos en el apasionante mundo de la PT es explorar su interpretación desde la perspectiva del amplísimo cuerpo de conocimientos interdisciplinarios en lo que ahora llamamos Ciencia y Tecnología, y -con ello- investigar el impacto que los enunciados y conclusiones de los ejercicios de PT para ayudar a los responsables políticos a influir en las trayectorias de innovación de acuerdo con las necesidades del Estado-Nación, de la sociedad.

El estudio de los desarrollos tecnológicos es un tema complejo. En primer lugar, las tecnologías no se dan en la naturaleza, sino que son construcciones hechas por el hombre; son los productos de la evolución cultural. En otras ediciones de esta revista hemos visto que los diversos actores involucrados pueden utilizar diferentes definiciones de tecnología; no solo aquella empleada por los expertos, sino una adicional que perturba cualquier proceso de cambio. Necesario es apreciar que las tecnologías evolucionan continuamente en un contexto social. Con el mayor desarrollo de las tecnologías, es posible que sus definiciones y perspectivas relevantes también tiendan a cambiar. Estas definiciones y perspectivas, sin embargo, son básicas para las tradiciones discursivas que estudian la tecnología y sus contextos relevantes.

Esta revista, sus contenidos, su Consejo Editorial, los hombres y mujeres -expertos todos y todas- del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI) acuñan un excepcional esfuerzo por circunscribir el empleo de la PT en la coevolución social y económica de la tecnología, y el análisis de políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) y la gestión de Investigación y Desarrollo (I+D) a través de la previsión.

Apuntamos que la PT puede convertirse en una herramienta transversal en todas las áreas del vasto cuerpo de CTI y magistral-

mente detallados, por vez primera en nuestro país, en la página web del Observatorio en línea desarrollado por el ONCTI y disponible en línea para quienes desean conocer más sobre el estado actual de la I+D a través de los talentos que lo hacen posible.

En virtud de lo hasta aquí escrito, es tarea largamente pospuesta dar a conocer la PT para desarrollar visiones de futuro sociotécnicas; para ello, necesitamos considerar el desarrollo social y las posibilidades tecnológicas con el mismo grado de apertura y experiencia que debe demostrarse en el uso de la PT.

En este sentido, en nuestro nuevo volumen exploramos escenarios con expertos que debaten las estrategias disruptivas para la divulgación de productos académicos; la gestión de indicadores sobre el índice de biodiversidad en un sistema diversificado de agricultura familiar; también, estrategias tecnológicas y sistemáticas para optimizar los sistemas de consumo de energía; el empleo de la Ciencia y la Tecnología para la interculturalidad; y, finalmente, un enfoque fenomenológico en las ciencias humanas, la investigación y la innovación.

La invitación es a masificar el esfuerzo de la PT en la Ciencia, la Tecnología, la Innovación y sus aplicaciones, como lo ordena nuestro marco jurídico, y pueda dar algunas indicaciones para la puesta en práctica de esta probada y muy apropiada herramienta con el objetivo de adoptar un enfoque holístico para la construcción de un mundo, de un país, donde el Buen Vivir es intrínseco a la CTI, en cada esquina, hogar, industria, universidad y gobierno.

Roberto Betancourt A., PhD

Jefe-Editor

Presidente del Observatorio Nacional
de Ciencia, Tecnología e Innovación